

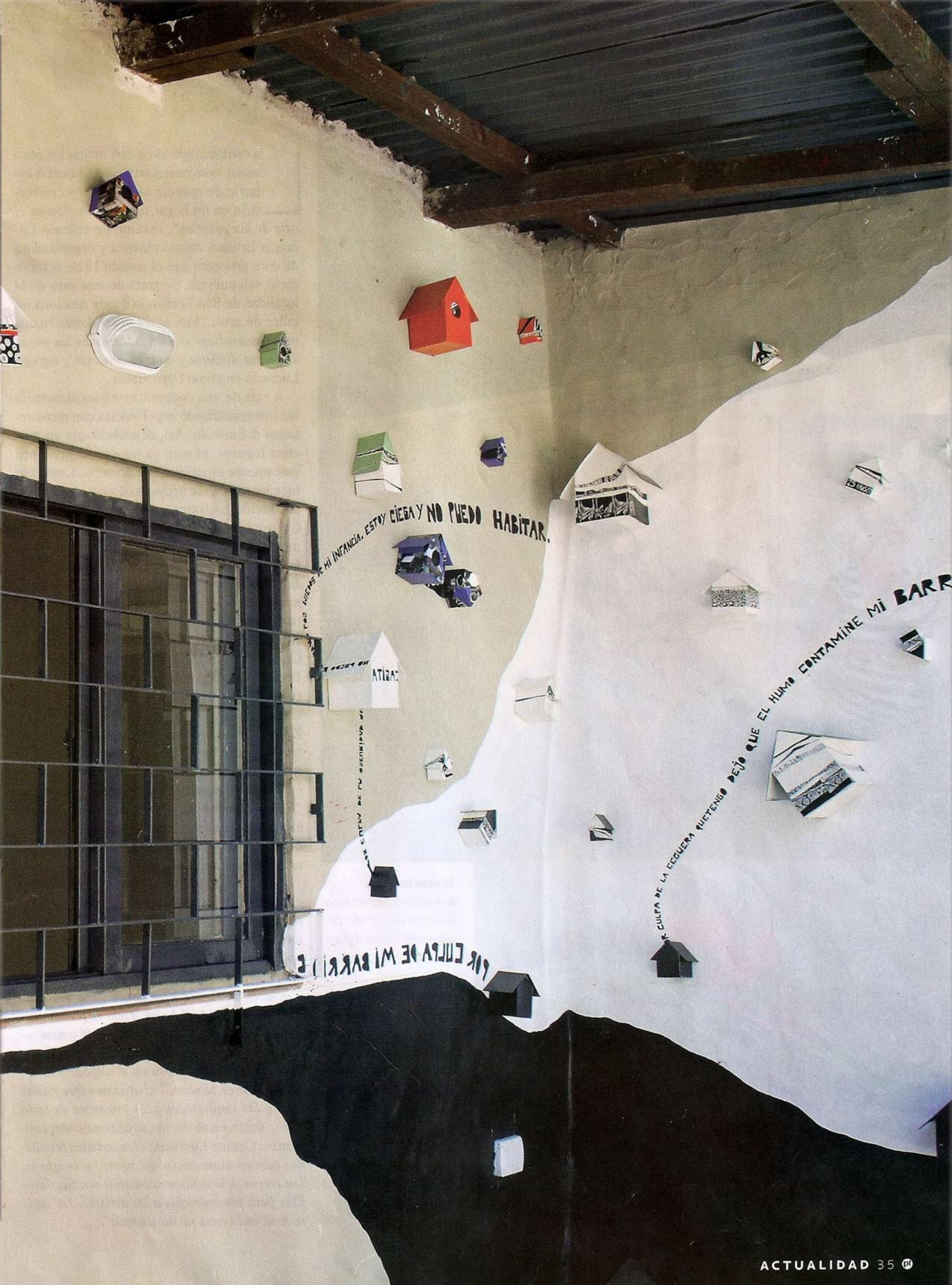


www.parati.com.ar
Nº 4504. 14 DE NOVIEMBRE DE 2008. CAPITAL FEDERAL Y GBA
\$ 8,20. RECARGO ENVIO AL INTERIOR \$ 0,30. EN R.O.U. \$ 90.

ARTE DELIVERY

Una casa intervenida por artistas plásticos. La artista plástica Lucrecia Urbano le hizo honor a su apellido y eligió una casa de San Fernando, en la provincia de Buenos Aires. Un grupo de artistas convivió 15 días entre pinceles, cuadros y mates. Pasen y vean.

textos AGUSTIN GALLARDO fotos MAIA CROIZET



POR MIERDA DE MI INFANCIA, ESTOY CIEGA Y NO PUEDO HABITAR.

POR CULPA DE MI BARRIO

POR CULPA DE LA CEGUERA QUE TENGO DEJO QUE EL HUMO CONTAMINE MI BARRIO

ATIGAS

LA CULPA DE SU CEGUEZA



a consigna partió de una invitación poco usual: convocar a artistas a tomar un espacio de manera simultánea y convertirlo en un hogar temporario. “Sacar el arte de las galerías”, resume de entrada Lucrecia Urbano, artista plástica y organizadora de este proyecto que el pasado 18 de octubre abrió sus puertas. Se trata de una casa de la localidad de San Fernando donde funciona un taller de arte. “Este es un lugar donde buscamos desacralizar el arte, mostramos las obras de forma distinta y en otro contexto”, agrega Lucrecia en pleno *Open House*.

A raíz de sus constantes viajes, Lucrecia fue intercambiando experiencias con otros artistas del mundo. Así, descubrió que en muchos lugares, el arte ya no estaba presente únicamente en salas especializadas. Como antecedente de este proyecto, Lucrecia ya había producido La Galería del Poste, del Centro Cultural Rojas. Para esa experiencia, había montado obras de arte sobre postes de luz de la calle. “El poste de luz era la galería del arte. El punto fue armar un proyecto para postes, como ahora lo hacemos para la casa”, cuenta esta artista cordobesa. Para ocupar esta casa, invitó a los artistas Leo Chiachio, Daniel Giannone, Laura Cogo, Valeria Conte Mac Donell, Melanie Mahler, Guillaume Massicotte, Camila do Valle, Alejandro Montaldo, Germán Rudmisky, Agustina Núñez y Julia Elena Zavalía para que convivan durante dos semanas y puedan llevar a cabo sus creaciones. De forma natural, los artistas se fueron involucrando en sus obras y en la de sus colegas. “Fueron convocados para que vengan con sus proyectos a vivir a esta casa. Algunos vinieron a terminar sus obras y otros las empezaron aquí mismo”, cuenta Lucrecia.

El arte en casa.

1. Agustina Núñez hizo una intervención en la pared del frente de la casa. **2.** Julia Zavalía realizó sus autorretratos en el baño de la casa con pinturas al óleo y al acrílico. **3.** Laura Cogo creó una sala de espera con sillas de tul.

Los artistas hicieron todo lo que hace la gente en una casa. ¿Algo así como un *reality show* del arte? “¡Podría llegar a serlo! —exclama Lucrecia, entre risas—. Los artistas comieron, durmieron y convivieron con los demás como si se tratara de una familia. Se dieron situaciones de convivencia donde cada uno opinaba sobre la obra del otro. Todo de forma muy casera, compartiendo un mate, un té o una cena. Acá no hubo montajistas ni iluminadores, ellos mismos colaboraron en el colgado y la organización de la obra. Debatieron sobre cuáles fueron las inquietudes y los proyectos de cada uno”. También se dieron situaciones sorprendentes. Cuenta Lucrecia: “Los artistas brasileños fueron al almacén del barrio a comprar. Los chicos de la zona se acercaron con sus dibujitos para mostrárselos a los artistas. La experiencia en la casa no fue aislada”.



LA CASA INVITA. Daniel Giannone y Leo Chiachio son pareja y trabajan juntos hace años en el bordado de telares. Pero esta vez decidieron intervenir esta casa con algo tan simple como una cucha para perro. “En nuestro proyecto trunco de armar una familia y tener un hijo, decidimos tener a Piolín, un perro salchicha en miniatura”, confiesa Daniel. “Por eso ahora decidimos hacer en esta casa la cucha para Piolín. El es una especie de perro adolescente que se va a vivir solo con sus pinturas y graffiti”. El caso de Leo y Daniel es sólo un ejemplo del tipo de obras que hay en esta casa. Laura Cogo, una artista brasileña que está haciendo su doctorado en la Universidad de La Plata, hizo una sala de espera dentro de una habitación completamente desahitada con sillas de tul y un reloj iluminado. Valeria Conte Mac Donell, de San Martín de los Andes, realizó un trabajo interesante sobre huertas urbanas. “Valeria dibujó una huerta. Diseñó un plano explicativo de una huerta y escribió un cuento para niños sobre cómo se relaciona cada verdura entre sí”, cuenta Lucrecia. Natalia Lamorte trabajó con zapatos intervenidos. “Cada uno tiene su significado pero ella no lo devolvió —explica Lucrecia—. Cada zapato tiene un nombre. Hay uno que tiene alas, hay otro que es tan pesado que no se puede levantar”. Camila do Valle, una poeta brasileña, directora del Centro de Estudios Brasileños, hizo una primera selección de poesías que considera que deben estar presentes en una casa. “Los artistas que nos visiten de ahora en más, van a donar catálogos y trabajos que a ellos les gusten. Es una forma de armar la biblioteca”, cuenta Lucrecia.

Pero en toda casa siempre hay alguien que tiene que hacerse cargo de la cocina. Por eso la actriz Catherine Fulop no dudó un segundo en ocupar ese rol cuando se enteró de que su amiga Lucrecia iba a desarrollar este proyecto: “¡Yo te cocino!”, le dijo la actriz venezolana con la energía que la caracteriza. “Una casa tiene muebles, mascotas, obras de arte, pero también hace falta alguien que cocine. Yo intervine la casa de esta forma, personificando a Caridad Guanarito, una cocinera tipo Almodóvar. Durante dos horas Catherine preparó comida para alrededor de 30 invitados. “Hice comida típica venezolana: carne mechada y reinapepada, que es como un salpicón de pollo con palta. Además cociné arepa, un pan típico”, cuenta Catherine mientras se relame los dedos llenos de chocolate. “Estoy con una obra en mis manos. Esta casa es así”, dice riéndose. La obra mencionada pertenece a Claudio Bar, chocolatero de *El viejo oso*, que hizo fotografías sobre una placa de chocolate. “Esto también es arte”, concluye Lucrecia quien no se priva de probar el exquisito bocado. □

El reality show del arte.

1. La biblioteca orgánica que la poeta brasileña Camila do Valle realizó para la casa. **2.** Daniel Giannone y Leo Chiachio crearon La cucha para Piolín, su perro. “¿En qué casa no hay un perro? Quisimos que nuestro perro Piolín tenga su cucha aquí”, dice Daniel. **3.** El grupo de artistas que intervino esta casa de la localidad de San Fernando, provincia de Buenos Aires.